



1 de julio de 2014 | Vol. 15 | Núm. 7 | ISSN 1607 - 6079

ENTREVISTA

JOK CHURCH, LA CABEZA RADICAL QUE CREÓ A BEAKMAN

Aleida Rueda

JOK CHURCH, LA CABEZA RADICAL QUE CREÓ A BEAKMAN

Muy poco de lo que fue *El mundo de Beakman* podría explicarse sin el nombre de Jok Church, el caricaturista que un día decidió crear una tira cómica llamada "Tú puedes con Beakman y Jax" y regalarla a un periódico local simplemente porque necesitaba expresar su creatividad de alguna forma. Ni él mismo imaginó que su necesidad creativa lo llevaría convertir su tira cómica en un programa de televisión que sería visto y recordado por miles de personas alrededor del mundo.

El proceso, sin embargo, fue muy distinto al que tuvieron otros programas de televisión. Su posición política progresista, su perspectiva de género, su forma de trabajo colaborativa y liberal, su abierta homosexualidad y su reticencia a seguir las normas conservadoras de Hollywood hicieron que *El mundo de Beakman* se diferenciara del resto y alcanzara un éxito pocas veces visto a costa de enfrentar continuas batallas.

A 16 años de que cancelaran el programa, y a pesar de la fama de su trabajo, Jok Church continúa librando la batalla por sobrevivir como artista. Apenas gana para pagar su renta y, sin embargo, no oculta su satisfacción de ver el éxito que sigue teniendo la serie. Lloro de ver el cariño de la gente hacia el programa, ríe de las preguntas que aún le envían, y mira enternecido y con respeto a quien le pregunta qué tiene que hacer para ser como él. Después de conocerlo, es fácil saber por qué *El mundo de Beakman* era tan bueno. Detrás del programa estaban Jok Church y su visión del mundo.

Don y Herb daban la bienvenida al Mundo de Beakman.

Fuente: www.thepuppetstudio.com



Entre preguntas y respuestas

AR: ¿Cómo surge la idea de hacer el cómic "Tú puedes con Beakman y Jax"?

Trabajando en la productora Lucasfilm, muchos niños nos enviaban preguntas y yo, junto con un *staff* de 6 personas, aprendí a responderles con breves párrafos en una época en la que no existían las computadoras y todo lo hacíamos de forma manual. Ahí aprendí que los niños son increíblemente valientes y que hacen las preguntas que los adultos no se atreven a hacer. Cuando empecé a buscar trabajo y empezaban las primeras computadoras, trabajé en una editorial donde comencé a usar algunos programas de edición como Illustrator. Tengo la suficiente suerte de que el arte sea mi trabajo. Decidí que iba a pagar mi renta con el dinero de la editorial y empezaría a hacer una tira cómica para niños para mantener activa mi creatividad. Se me ocurrió entonces hacer "Tú puedes con Beakman y Jax", y se la daba a mi periódico local de forma gratuita y ellos la publicaban. Cada semana compraba el periódico, recortaba el cómic, lo copiaba y lo enviaba a los periódicos más importantes del país y también a algunos medios locales. Lo estuve haciendo durante un año. Hacer el cómic no me generaba ningún ingreso. Lo hacía para mantener mi salud mental. Lo hacía porque lo necesitaba. Es como un escritor que necesita escribir para vivir. Si no lo necesita, entonces quizás no es un escritor. Yo necesitaba hacer algo que me permitiera crear algo en un tiempo definido, con una fecha de entrega cada semana, con el fin de mantenerme concentrado y con vida.

AR: ¿En qué consistía tu trabajo para el cómic? ¿De dónde surgían las preguntas y las respuestas?

Vivía en un barrio en donde había muchos niños y sus padres eran mis amigos. Hacíamos días de campo. Los niños se sentaban en una mesa y les pedía que me hicieran preguntas. Así obtuve mis primeras seis preguntas para el cómic: ¿cómo funciona el jabón? ¿Cuál es la diferencia entre un muro y un espejo? Me preguntaron. No sabía cómo responder eso. Pero amaba pensar en cómo iba a intentar responderlo y qué tipo de actividad podía ayudarlos a entender las respuestas. Quería que hicieran algo más que sólo leer o escuchar una respuesta porque pensaba que así podían tener un aprendizaje más activo. Probablemente las nuevas generaciones no lo conozcan pero hay algo que se llama "bibliotecas", y si vas a una de ellas, puedes hacer tus preguntas a los bibliotecarios. No es que sepan de todo pero te guían para aprender cómo y dónde buscarlas dentro de la biblioteca. Son una especie de tesoros de conocimiento, información y opiniones. Iba luego a áreas de ciencia para pensar y crear experimentos. Lo hacía primero todo en casa. ¡Mi cocina era un caos! Pero tenía que entenderlo antes de enseñarlo a alguien más.

AR: ¿Cuándo diseñabas los experimentos y los explicabas en el cómic, para quién los pensabas? ¿Quién era tu público?

Escribía para niños desde 5 o 6 años pero también para sus abuelos, que probablemente tendrían entre 80 y 90 años. Así que creo que no escribía para niños. Sólo utilizaba lenguaje sencillo para que cualquiera lo pudiera entender. No creo que se deba bajar el nivel del lenguaje para hablarles a los niños.

AR: ¿Cómo fue que “Tú puedes con Beakman y Jax” se volvió un éxito y pudo ser leído por millones de personas en 13 países?

Llevaba 6 meses publicando el cómic en el periódico local y enviándolo a todos los periódicos que podía. Algunos de los editores me pidieron que me detuviera, pero ¿por qué lo haría? Lo peor que podía hacer era parar. Así que lo seguí haciendo hasta que un día el Sindicato de Prensa Universal, que elegía tres nuevos proyectos al año, seleccionó el mío para distribuirlo en periódicos alrededor del país y varios fuera de él. Gracias a esto “Tú puedes con Beakman y Jax” pudo ser visto por miles de personas alrededor del mundo, en 6 lenguajes distintos y alcanzar un tiraje pico de 50 millones a la semana.

Beakman and Jax
Fuente: www.hamodia.com



Del periódico a la televisión

AR: ¿Qué fue lo más difícil de transformar el cómic en programa de televisión?

Lo más difícil fue usar el dinero de alguien más. En el cómic, Beakman y Jax son hermanos gemelos. Y la razón de eso, esa era la única relación entre un hombre y una mujer que yo pude imaginar en la que el hombre no dominara automáticamente la relación. Yo soy un feminista. Participé activamente en el movimiento feminista de los setentas. Y la idea de que los personajes no pudieran estar en una posición equitativa me molestaba. Sin embargo, no había dinero suficiente para tener dos actores protagónicos para el programa. Estábamos haciendo contenido educativo en una estación de televisión comercial. Fuimos los primeros, de hecho. De manera que pudimos negociar los pagos para la gente de

las organizaciones. Les pagábamos la mitad de lo que usualmente cobraban, y aún así no teníamos dinero para que Alanna Ubach fuera Jax. Como Beakman era el primer nombre en el cómic, Columbia Broadcasting Service (CBS) tomó el nombre y el actor masculino, porque sería más fácil venderlo. Ellos también fueron los que pidieron una marioneta en el programa, que fuera una rata. Pero era difícil tenerla por la complejidad con que estaba construida (requería 3 personas para manejarla). No íbamos a poder tener escenas con Beakman y la rata al mismo tiempo. Así que juntos decidimos que en lugar de tener a la marioneta en el foro, el actor sería la marioneta. Y fue Mark Ritts, un gran titiritero, que viene de una de las grandes familias de titiriteros de Estados Unidos, quien aceptó hacerlo, a pesar que mucha gente pudiera pensar que no pudo conseguir mejor trabajo que salir vestido de rata en un programa para niños.

AR: ¿De dónde salieron los recursos para hacerlo?

Un periódico en Texas y la editorial Andrews Mc Meel del Sindicato de Prensa Universal pusieron una parte y la gente de CBS (algunos de mis amigos en Lucasfilm que fueron contratados por la compañía me ayudaron) puso el resto. Con ese dinero grabamos el primer piloto de Beakman, que llevamos a una convención de estaciones de televisión. Dentro del sindicato había diversas organizaciones de actores, escritores, guionistas, etcétera. Y todos querían participar en el piloto por un cuarto de lo que les correspondía en salario.

Universal Press Syndicate

Es el sindicato de prensa más importante de Estados Unidos que distribuye contenido, columnas y tiras cómicas en miles de periódicos dentro y fuera del país. En ese tiempo el sindicato cubría los gastos de distribución y las ganancias se repartían 50 y 50 para el sindicato y el creador, respectivamente.

Hicimos el piloto en 2 días, que es el máximo que tienes para rentar el estudio. Cuando el diseñador de escenografía me preguntó cómo quería el estudio, sólo le dije que debía lucir como un campo de batalla, lleno de cosas que podías usar luego para explicar cosas o experimentos muy al estilo de *La casa de juego de Pee-wee* (*Pee-wee's Playhouse*). Paul Zaloom era un titiritero no muy popular políticamente para muchos gremios conservadores. Él, como muchos de los que hicimos el programa éramos bastante radicales. El programa fue creado por gente radical y liberal. Y los actores como el mismo foro debían representar eso. Un equipo conservador no podría hacer lo que nosotros sí. Al final se transmitió por el canal sindicalizado The Learning Channel durante 6 meses hasta que lo compró CBS.

AR: ¿Tu posición política –liberal y radical- se manifestaba de otras formas en el programa?

Sí. La misma base del programa es una posición liberal: hacer preguntas hasta llegar a un punto en que entiendas. Si alguien no te explica, debes seguir preguntando. Creo que los grupos conservadores son más felices teniendo gente que le teme a su posición de autoridad, de manera que cualquier respuesta que puedan darle debe ser automática-

mente aceptada. En la época en que empezamos a hacer *El Mundo de Beakman*, Estados Unidos entraba a la guerra de Vietnam. La presidencia de nuestra nación quería mostrar su posición como si fuera la única. Y la política es una forma en que podemos entender lo que pasa. En un capítulo del "El mundo de Beakman", por ejemplo, Paul personifica a Thomas A. Edison y hay un momento en el que dice "haría lo que fuera por un dólar". Todo el mundo piensa en Thomas A. Edison como un genio siempre intentado inventar algo grande. Lo que realmente inventó fue la investigación de mercado, qué es lo que la gente compraría. Él sabía que la gente compraría una máquina que pudiera hacer o grabar sonidos. Él sabía que la gente compraría esto llamado "foco". Pero no tenía idea de cómo hacerlo él mismo. Así que contrató gente para hacer investigación por él. En el programa queríamos mostrarlo como el mercenario que fue en realidad, aunque fuera sutilmente. Otra cosa, por ejemplo, es que los pingüinos Don y Herb representaban una pareja homosexual. Era claro en cómo se comportaban aunque no lo decíamos explícitamente. Hay muchas cosas así en el programa.

AR: ¿Cómo podías hacer ese tipo de cosas en una empresa como CBS?

Yo era un extranjero en Hollywood. No entendía que la gente de vestuario, de peinados, de escenografía, etcétera, estaba acostumbrada a que les dijeran exactamente qué hacer. No conocía esa tradición. Yo vengo de una tradición distinta: si me permites hacer lo que me gusta, tendrás más creatividad de mí. Así funcionaba el programa. Por supuesto todos tenían que presentar propuestas a los productores ejecutivos pero todo comenzaba por algo simple: "si te vamos a pagar sólo la mitad de que lo cobras ¿qué quieres hacer? ¿qué propones?". Y creo que eso fue parte del éxito. Pero sí, había consecuencias. El horario del programa era de los peores, los domingos a las 7 de la mañana. En las oportunidades de Columbia para promover su barra de contenidos infantiles, nunca nos incluían. Nunca, ni siquiera una vez. Fue un milagro que llegáramos incluso a la segunda temporada. Cada que había una nueva era un milagro.

Jok Church: A circle of caring.
TED 2007.

<http://on.ted.com/Church>



Los tiempos difíciles

AR: ¿Por qué cancelaron *El mundo de Beakman*?

La Casa Blanca de los Estados Unidos encontró la forma para no ratificar el *Acta de Televisión para Niños*, creada en 1990 para obligar a las estaciones de televisión que incluyeran contenido especialmente diseñado para la educación. En 1997, Bill Clinton quería reelegirse como presidente, así que decidió dejar de presionar a las estaciones de televisión comerciales para tener contenidos educativos. Y cuando la presión se fue, nos cancelaron. Siempre tuvimos buenos ratings a pesar del horario. Tampoco creo que el dinero haya sido una razón en tanto que hacíamos el programa con el 35% del presupuesto de otros programas similares. Si ellos tenían un dólar, nosotros teníamos 35 centavos. El problema es que las televisoras no estaban (ni están) obligadas a explicar las razones para cancelar programas. Son decisiones privadas, nadie puede opinar sobre ello. La mayoría de nosotros éramos ajenos a la estructura hollywoodense. No sólo ajenos, también indeseables. No éramos aceptados ni entendían el concepto del programa. Cuando la serie se mudó a Columbia, llegaron nuevos escritores que no entendían que el programa no era de fantasía. No entendían que el explicar y entender cómo funciona algo es mucho más excitante que ver a Beakman conduciendo un camión a la luna. Le estábamos diciendo a la gente cómo funciona el mundo. Tuve muchos momentos de fricción con los escritores. Y en muchas ocasiones tenía que reescribir los guiones yo mismo desde la página uno. Hasta el punto que cuando me dijeron que los habían corrido, me dio un paro cardíaco en plena junta. Y vi el siguiente programa desde la sala de cuidados intensivos de un hospital. Era muy estresante.

AR: ¿Cómo hacían para que nada de eso se reflejara en el programa?

Hacer un cómic depende de una sola persona pero cuando hablamos de una serie o una película, el trabajo es de un equipo. Y tienes que aprender a colaborar con tu equipo. La colaboración tiene que basarse en la confianza y en la inspiración. Cuando la gente ama lo que hace, lo hace mejor. Y cuando se hace en forma colaborativa, obtienes una erupción de creatividad. Era milagroso para mí ver toda la creatividad de la gente para colocar las cámaras, editar, hacer los efectos de sonido. Quienes lo hacían en serio lo disfrutaban. Y quizás esa fue la clave del éxito y lo que despertó el cariño de tantas personas hacia el programa. Hace años, una niña de 10 años grabó uno de los capítulos, ese en el que aparece la mamá de Beakman (Beakmom). Luego puso la cinta en su videocasetera, abrazó la televisión y con la otra mano se grabó. Y lo puso en YouTube, cuando la red social apenas comenzaba. Para mí esa ha sido la mejor forma en que alguien me ha dicho "te quiero". Me sorprendió muchísimo y lloro cada vez que pienso en ella. Cuando Paul [Zaloom] fue a México, estando en el aeropuerto de vuelta me llamó y me dijo: "Jok, ha sido difícil pero debes saber que realmente cambiamos la vida de mucha gente. Lo hicimos."

AR: ¿Ese éxito lo ves reflejado en tu vida ahora?

Los tiempos son muy difíciles ahora. Tengo un ingreso semanal pero va a empeorar debido a la desaparición de muchos periódicos. La gente ya no lee periódicos. Eso significa que lo que gano ya no será suficiente para pagar mi renta. Aún así, soy muy feliz de haber creado algo que trascendió. Tengo el apoyo de mi familia y amigos. Sé que no voy a terminar en la calle. Soy parte de una comunidad homosexual en la que nos cuidamos unos a los otros. Muchos de ellos, de mi edad, tienen VIH. Así que tuvimos que aprender a cuidarnos.



“Cultural Update - Normal Heart. HIV”

<http://youtu.be/um4qbDinc-g>

AR: Hay mucha gente que te admira y admira tu trabajo. Y quizás muchos de ellos ven en lo que haces una inspiración para nuevos proyectos de comunicación de la ciencia. ¿Qué consejo les darías para lograr una comunicación efectiva y exitosa?

Creo que lo más importante es que sean capaces de entender lo que van a comunicar antes de enseñarlo. No creo que funcione simplemente decir lo que otros dicen. Yo creo que deben tener el valor para verse a sí mismos como mejores personas. Y no es fácil que nos permitamos eso. Los maestros me maravillan por su capacidad para llevar a los niños y los jóvenes al mundo del conocimiento. Son increíbles. Y no uso esa palabra a menudo. La mayoría de ellos no tienen grandes salarios. Si no es el dinero, lo deben hacer por otras razones. Porque aman hacerlo. Y estoy a favor de la gente que ama lo que hace. Y también creo que lo más importante es que pregunten. Pregunta, siempre pregunta. Lo peor que puede pasar es que alguien te diga “no” o que no tenga la respuesta. Entonces pregunta a alguien más. Eventualmente encontrarás una respuesta, una respuesta que debes entender. No dejes de preguntar. Y no te entrenes para no preguntar. Cuando la agente se apaga ese botón, apaga su creatividad. 🌈